

Estados Justificados

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Esta noche, tomaremos tanto la Ley como la Promesa. Solo un poco sobre la Promesa, para que no te preocupes. Porque sé que mucha gente nos dice que debemos hacer esto, aquello y lo otro, o si no. Bueno, olvídalo. Dios planeó todo como ha resultado y como será consumado. Es el buen placer de tu Padre darte el Reino. No te lo ganas; no es tu derecho; no es una recompensa.

Es simplemente un regalo, inmerecido. Y por lo tanto, no puedes perderlo. Este regalo es irrevocable. Así que, ningún hombre puede quitártelo; ningún hombre puede dártelo. Así que no dejes que nadie te asuste. Es tuyo y llegará a tiempo. Y el regalo no es nada menos que Dios Mismo. Cuando Él te da el Reino, Él se da a Sí mismo. Porque el Reino no es un reino.

El Reino es un carácter. Es un cuerpo. Y ese cuerpo es perfecto. Y dondequiera que estés, vestido con ese cuerpo, todo a tu alrededor es perfecto. No importa donde vayas, si estuvieras en el Bosque Petrificado, estallarías en follaje. Si estuvieras en el desierto, simplemente florecerías como una rosa. Si estuvieras en medio de todos los miembros rotos de la sociedad, todos estarían en armonía.

Si llegaras a un mundo donde fueran ciegos, cojos, lisiados, marchitos, instantáneamente, mientras pasas, ojos que faltaban saldrían de la nada y llenarían las cuencas vacías. Brazos que faltan, pies que faltan, todo se haría perfecto porque tú estás presente. Ese es el regalo de Dios, que es el regalo de sí mismo, que es su cuerpo. Un día estarás vestido con ese cuerpo.

Así que pon tu esperanza completamente en la gracia que viene a ti en la revelación de Jesucristo dentro de ti. Eso es el desenvolvimiento dentro de ti de Dios y su Hijo. Y esta es la esperanza que hace sabio soportar la carga de esta larga y oscura noche del tiempo. Porque como dijo Pablo, "Considero que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que se ha de revelar en nosotros."

Se nos dice que somos justificados por su gracia. Bien, la justificación en las Escrituras es la absolución divina. Estás completamente absuelto, no importa lo que hayas hecho, estás absuelto. Así, cuando se nos dice, "A los que de antemano conoció, también los predestinó a ser conformados a la imagen de su Hijo; y a los que predestinó, también los llamó; y a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó."

Así, la justificación es simplemente absolución divina, y la glorificación es el regalo de Dios Mismo para ti, de modo que el hombre entonces madura cuando se convierte en su propio padre. Así que decimos, "Es el buen placer del Padre darnos el Reino." Al darnos el Reino, Él se da a sí mismo. Al darnos a sí mismo, el hombre se convierte en su propio padre. Así que no dejes que nadie te preocupe; que nadie de ninguna manera sugiera que tienes que hacer algo para ganarlo, no puedes ganar el Reino.

No puedes ganar este regalo. Este es un regalo, inmerecido, y no es tu derecho. Si fuera tu derecho, entonces no es un regalo. No se da como recompensa. Eres hecho apto para el Reino, y tu aptitud para el Reino es la consecuencia, no la condición, de su regalo. En el momento en que él se da a sí mismo, estás preparado para el Reino, y vistes el cuerpo de Dios.

Y todo en tu presencia, mientras lo vistes, se hace perfecto. Pero, habiéndonos dado la Promesa, la Promesa viene primero en las Escrituras, luego, se nos dice, nos dio la Ley: la Ley para amoriguarnos, mientras nosotros, como peregrinos, caminamos a través de los hornos. Y así, tenemos una Ley. El hombre no es consciente de la Ley. Incluso los más sabios de los hombres, no son conscientes de ella.

Volveré ahora a 1949. Estaba en Milwaukee, y di una serie de conferencias sobre la Biblia. Y esta pareja, él era un físico, el físico principal de Allis-Chalmers. Son una enorme, gran empresa manufacturera que hace estas turbinas, a veces más grandes que este interior, y él era el jefe del departamento químico, donde enviarían aguas de todo el mundo que compraban la turbina, y él analizaría el agua para descubrir el problema que enfrentaban; porque el agua, mientras fluía por la corriente, recogía los químicos, y luego los químicos se depositaban dentro de la turbina; y así le enviaban muestras del agua, y luego él analizaba el agua, y les enviaba la solución a su problema.

Bien, siendo un químico entrenado, y el jefe del departamento, no discutió conmigo, pero dijo: "Neville, no puedo estar completamente de acuerdo contigo porque como químico, está en conflicto con mi entrenamiento. Me dices que puedo ir hacia adelante en el tiempo, que puedes moverte hacia atrás en el tiempo, que todas las cosas son, y todo es ahora, en este mismo momento. Y sin embargo me estás diciendo que puedes hacer que las cosas cambien, y está en conflicto con mi entrenamiento."

Tenemos una ley conocida, dijo él, y la llamamos entropía. Y entropía significa que el pasado está fijo e inalterable. No puedes cambiarlo. Si eso pudiera cambiarse, desordena todo en mi laboratorio. Debo saber que el pasado es inalterable, como trenzar el cabello de una dama, y la parte trenzada, eso está fijo. El resto es el futuro, aún no trenzado. Estamos esperando ver cómo se desarrollará desde la parte trenzada porque esa está completamente fija e inalterable.

Y tú me dices que no lo es; que todo el vasto mundo existe ahora, pasado, presente y futuro, y que puedes ir a estas secciones del tiempo, en un mundo que está terminado. Bueno, no puedo estar de acuerdo con eso. Está perfectamente bien. No soy químico; no soy científico, así que no puedo discutir el punto contigo. Solo conozco mis visiones. Y enseñé la visión como la he experimentado realmente.

Y puedo ir a estos lugares. He ido a estos lugares y el pasado no ha pasado. Y está fijo, como dices, pero estoy bastante seguro de que uno podría volver y revisar ese pasado y cambiarlo. Y puedo ir hacia adelante en el futuro que conozco y establecerlo para cruzar un puente de incidentes; cuando llego a ese punto en el tiempo donde he entrado, toma el color, el tono y la realidad que asumí que sería cuando entré en ese estado.

No puede hacerse. Pero él era un hombre muy honesto, como la mayoría de estos tipos lo son; están entrenados para ser honestos. ¿De qué otra manera podrían lograr lo que logran en la ciencia a menos que sean perfectamente honestos consigo mismos? Bien, en el mes de noviembre, recibí una carta de él y me envió el boletín científico fechado el 15 de octubre. Y era todo sobre el positrón.

Y quien lo escribió fue el Profesor Richard Feynman, él era entonces profesor de física en la Universidad Cornell. Veinte años después, solo el año pasado, le otorgaron el Premio Nobel de física por ese artículo. * Les tomó veinte años reconocer lo que él dijo como teoría en 1949. Y si puedo citarlo, esto es: "El positrón es un electrón en sentido contrario.

Es 'en sentido contrario' en todos los sentidos de la palabra. Se mueve hacia atrás en el tiempo. Se mueve desde donde no ha estado y se apresura hacia donde estaba hace un instante. Al llegar allí, es golpeado tan fuerte que su sentido del tiempo se invierte y se mueve de vuelta hacia donde no ha estado." Ahora ese no es Neville hablando; ese es el Profesor Feynman.

Por eso, recibió el Premio Nobel el año pasado. Él dijo: "No solo es hacia atrás en ese sentido, sino que incluso su carga es hacia atrás. Es un positrón; es positivo y no negativo. Y sin embargo es un electrón." Cuando lo observaron por primera vez o más bien lo tuvieron como teoría, no querían admitirlo, pero encajaba con la teoría de Einstein, matemáticamente, así que tenían que aceptarlo de alguna manera, pero nadie lo había fotografiado nunca.

Luego vino alguien que lo fotografió en sus estudios de los rayos cósmicos, y aquí estaba el positrón real. Parecía como si dos se hubieran desarrollado en cierto punto. Y no lo era, dijo él. Ese que regresa, que era el positrón, debería, si es rebotado, ser desviado y continuar en su curso, pero curso desviado. Por otro lado, si es rebotado tan fuerte, no es desviado; es invertido y se mueve hacia adelante de manera normal hacia donde no ha estado.

Bueno, le dije que estaba sentado en casa, y entraría en una sección del tiempo, incluso este año, por ejemplo. Esto es ahora solo abril. Me puse en Navidad. Sentiría que las tiendas están todas decoradas para Navidad. Podría escuchar la música de Navidad, todos los villancicos. Caminaría por Saks Fifth Avenue en Nueva York, entraría en Best, entraría en los otros, y sentiría todo lo que sentiría si fuera cierto que es Navidad, que es el mes de Navidad.

Y luego cuando siento que todo es Navidad, entonces sentiría que las cosas son como las deseo que sean en el mes, digamos, de marzo o julio, que ciertamente no era temporada navideña. Así que, toma un día caluroso, caluroso en julio, y estoy sintiendo que hace frío, y hay nieve en el suelo, y todas las decoraciones navideñas. Y luego abriría mis ojos, y rebotaría de vuelta, y me impactaría porque me parece tan real que, cuando regresé y abrí mis ojos en julio, y hace calor, pensé, ahora, ¿te estás engañando?

No, cuando fui hacia adelante en el tiempo bastante normalmente, esperando los días, los meses hasta el mes de diciembre, las cosas sucedieron como realmente había asumido que lo harían. Fui hacia adelante y determiné, predeterminé, lo que sucedería. Bueno, cuando me envió esto, escribió una dulce y encantadora carta diciendo, Neville, debo confesar: No lo vi; nadie lo vio hasta que el Profesor Feynman en su laboratorio descubrió esto.

Pero él lo descubrió por teoría, y tú me dices que lo sabes por visión. No eres científico, y sin embargo todo lo que me dijiste—que no podía creer, e incluso en este momento es difícil para mí creer, aquí viene el gran profesor, un físico teórico, y él es quien escribió este artículo. Por eso, recibió el Premio Nobel el año pasado. Trabajó en nuestra bomba atómica; trabajó en la bomba de hidrógeno.

Luego le pidió al gobierno que lo liberara del secreto impuesto sobre él debido a su posición, y vino aquí a Caltech y enseñó en Caltech: física teórica. Él dijo quiero la libertad de imaginación. No quería estar confinado con los secretos del gobierno para no poder expresarme. Déjenme solo, todo en teoría. Así que, él continúa ciegamente con sus matemáticas y su teoría, sacando estos conceptos, toda teoría.

Bueno, la mía no es teoría. Entro en estos estados. Ahora, míralo de esta manera: ve todo el vasto mundo como estados infinitos, todos los estados. Si todos son estados, y tú eres un ser inmortal, no eres un estado; eres inmortal, entras en un estado y el estado se vuelve vivo. Por lo tanto, no tienes la culpa si entras en un estado sin saberlo, y es un estado horrible.

Si todos son estados, y tú eres un ser inmortal, no eres un estado; eres inmortal, entras en un estado y el estado se vuelve vivo.

El hombre, sin saber, pero estás en un estado; te condenan. Pero tienes que expresar el contenido de ese estado. Si entras en el estado de pobreza, tienes que experimentar la pobreza. Si permaneces en él, debes ir y beber eso hasta la última gota: los posos de esa copa. Si entras en cualquier estado y permaneces en ese estado, vas a beberlo hasta la última gota.

Pero puedes salir de un estado. No tienes que permanecer en él si sabes que es un estado. Si no sabes que es un estado, te identificas con el estado y piensas que eres él. El hombre se ha identificado con

este pequeño cuerpo, y piensa que es él. Así que, llega el día en que tiene que descartarlo porque lo ha desgastado. Y lo descarta; todos sus amigos están llorando pensando que murió.

Él no puede morir. Es un ser inmortal que llevaba una vestimenta de carne, carne y sangre. Ese mismo ser que entra en estados: permaneciendo en un estado, y el estado tiene que ser expresado por él que resucitó el estado. Porque yo soy la resurrección y la vida de ese estado. Ahora, puedes cambiar a un individuo, con o sin su consentimiento, si así lo deseas.

Aquí hay una historia de un amigo mío. Lo persuadí de que dejara su trabajo aquí. * Sabía que era soltero, y le gustaría hacer lo que yo estoy haciendo. Así que dije, San Francisco está completamente abierto. Solo voy allí una vez al año durante cuatro semanas a la vez. Ahora lo he reducido a dos semanas a la vez. Pero solía ir, en los primeros años, durante cuatro semanas.

Dije que necesitan desesperadamente a alguien que conozca esta ley. No puedes enseñar la Promesa porque no la conoces. Puedes contarla, pero de oídas, porque no has experimentado la Promesa. Pero sí conoces la Ley. Y eres presentable; eres un caballero; sube allí, no te daré dinero, pero te daré mi lista de correo de quinientos; es una lista activa, y envías mi lista y cuando vaya, les diré que te permití tener mi lista, y te respaldaré de esa manera, pero no de ninguna otra manera.

Tienes que ir por fe. Bueno, él dejó su trabajo aquí, tenía antigüedad de ocho años en el lugar donde trabajaba. Se va a San Francisco, e hizo arreglos para abrir. Tenía un perrito, un perrito encantador, y estaba paseando a este perro una tarde antes de abrir, y un hombre se acercó y lo saludó y dijo, qué bonito perrito tienes. Y luego después de los saludos habituales, dijo, ¿puedes ayudarme?

No he comido hoy. Estoy sin trabajo. Y mi amigo dijo, no. No tengo dinero, pero haré lo que pueda, pero no puedo darte dinero. El hombre no podía entender que no puedes darme dinero; ¿qué más podrías hacer? Mi amigo no se movió un paso después de decir "no" a la petición. El hombre se fue. Él permaneció allí hasta que imaginó a ese hombre en su presencia empleado productivamente, feliz en el trabajo, y manteniéndose por sí mismo.

Eso era tomar la historia del libro de Hechos: cuando un hombre vino a Juan y Pedro, y no podía mantenerse en pie por sí mismo, y estaba mendigando en la puerta del templo. Y Pedro dijo oro y plata no tengo para ti, pero lo que tengo te doy. Levántate y anda, y se levantó y anduvo. No significa que un lisiado se levantó y caminó. Esa es una estructura completamente diferente que sí sé que es posible cuando vistes la vestimenta de Dios.

No podrías venir a la presencia de nadie como un lisiado. En el minuto que pasaras, él deja de ser un lisiado. Si no tiene pies, los pies vienen y llenan los huecos. Si está ciego, vienen y llenan las cuencas, y no está ciego. Y no haces nada para hacerlo. Sin compasión, simplemente eres tan perfecto que

nada imperfecto puede permanecer en tu presencia. Pero en este caso, en este nivel, nadie va a realmente levantarse del estado lisiado y empezar a caminar.

Pero él toma a un hombre que está lisiado, que está apoyándose en los pies de otras personas al mendigar de ellos. Bueno, un mes después, estaba paseando a su perro y vio a este hombre y cruzó la calle, el hombre cruzó la calle y se acercó a él. Dijo supongo que no me recuerdas. Él dijo, "Oh, sí, te recuerdo. Te recuerdo, hace aproximadamente un mes, que me pediste dinero."

Y él dijo, "Sí, y quiero agradecerte por no dármele y extendió su mano a mi amigo. Dijo, si me hubieras dado el dinero, hoy estaría pidiéndote dinero. Porque no me lo diste, estaba tan avergonzado y tan molesto conmigo mismo por haberme puesto en esa posición, que salí al día siguiente y conseguí un trabajo, un buen trabajo; paga bien, y tiene promesa de crecimiento.

Y estoy muy feliz en el trabajo. Así que nuevamente, déjame agradecerte por no darme el dinero." Él puso al hombre sobre sus propios pies representándolo para sí mismo como alguien empleado productivamente. Eso es de lo que estoy hablando cuando te digo: todos son estados. Lo sacó de un estado y lo puso en otro estado. El hombre que está en el nuevo estado es el mismo hombre.

Eres un ser inmortal. Solo estás cambiando cuando caes en un estado. Y otros que te conocían bien en un estado piensan, ¿qué le ha pasado? O subes, o bajas si ven un cambio radical, y se preguntan, ¿qué le ha pasado? Es próspero, es esto, es aquello, o ¿qué le ha pasado? Solía ser y míralo ahora. Y nada cambió con el ser inmortal que ocupa el estado, excepto el estado, él cambió el estado.

El hombre sin saber condena el estado cuando no es el ser que estás mirando, estás mirando el estado. Así que, Dios perdona a todos—justifica a todos porque sabe que solo están en estados. Y el Señor creó todos estos estados. Estos son los estados. Bueno, eso es lo que Blake quiso decir, cuando dijo, "No considero ni a los justos ni a los malvados estar en un estado supremo, sino que cada uno de ellos son estados del sueño en el que el alma puede caer en sus sueños mortales de bien y mal cuando dejó el paraíso siguiendo a la serpiente."

Siguiendo a la serpiente: cuando el hombre dejó ese estado celestial de inocencia, y vino a un mundo de experiencia, de oscuridad educativa, y experimentó la generación. Porque aquí estamos generando, multiplicándonos en estas vestimentas para vestir al inocente que ha descendido. Así que, todo el drama es desde la inocencia a través de la experiencia hasta una imaginación despierta.

Cuando la imaginación despierta completamente, ese es el cuerpo divino, Jesús. Ese es Dios. Y toma todo este viaje, somos los peregrinos moviéndonos a través de estados. Así que, te digo, domina el arte de moverte de un estado a otro estado. No eres el estado, nunca lo has sido y nunca lo serás. El estado, si vas a condenar, condena el estado. Pero ¿por qué condenar algo?

Moviéndote fuera de un estado a otro estado. Muévete a ti mismo de un estado a otro estado. Así que, ¿otros dicen que no se puede hacer? Déjalos solos. Dirán que no se puede hacer. Tú ve a los asuntos de tu Padre, moviéndote de estado a estado como lo deseas. Ahora, todo comienza con un hambre. Comienza con un deseo real de tu parte. Y todos estos estados infinitos son simplemente para satisfacer el hambre de los hombres.

Entonces, ¿quieres ser bueno, como entiendes que es ser bueno? ¿Quieres ser rico, como lo entiendes? ¿Quieres ser famoso, como lo entiendes? Todos estos son estados. Entra en el estado antes de estar calificado. Entra en el estado y permanece allí. El estado tiene todas las cosas necesarias para externalizarse. Pero tú eres el ocupante del poder. Tienes que entrar en el estado y habitar allí.

Ahora, cuando entro en él, déjame permanecer en él. Si regreso, como el positrón, simplemente voy a ser girado, no voy a ser desviado, y continuar mi viaje en la misma dirección, solo desviado; voy a estar tan impactado—y todos están impactados. Cuando entro en un estado y parece así, parece tan real. Cuando abro mis ojos: bueno, aquí estoy, de vuelta aquí.

Pero ese impacto me gira de mi retorno a ese movimiento hacia adelante ahora como un electrón. Ya no soy un positrón. Era un positrón cuando realmente empecé hacia atrás en el tiempo, y cuando alcanzo este cuerpo, y el cuerpo es sacudido cuando abro mis ojos, entonces lo que hice allí, me estoy moviendo a través de un puente de incidentes ahora, alguna serie de eventos que me lleva hasta el cumplimiento en lo que el mundo llama realidad.

Pero era real cuando lo ocupé en mi imaginación. Ahí es cuando era real. Existimos en estos cuerpos. Vivimos en nuestras imaginaciones. Porque nuestras imaginaciones, estas son las únicas realidades. La imaginación es Dios. Ese es el cuerpo divino, Jesús. Solía sentarme y simplemente intentarlo en mi sala de estar. No podía ver la silla donde me sentaba en la sala de estar desde el teléfono en el pasillo.

Me sentaría en el teléfono en mi imaginación, mientras mi cuerpo estaba en la sala de estar. Y entonces asumiría que estoy en el teléfono. Físicamente, no podía ver ese cuerpo. Y entonces de repente, me sentiría de vuelta en la silla. Y qué impacto. Y entonces desde la silla, me pondría de vuelta en el teléfono. Me pararía afuera de la casa y la vería como este edificio, verla desde la calle, en lugar de desde aquí, y asumir mientras estoy parado aquí que estoy mirando el edificio desde afuera, y de repente estás afuera, y la estás mirando desde afuera.

Hazlo en tu propia casa. Hazlo con cualquier cosa en tu habitación. Y eso te pone en una especie de estado de movimiento. Te vuelves móvil, por así decirlo. Y es fácil, entonces, ocupar cualquier estado. ¡Y son solo estados! Así que, cuando alguien se cree tan importante, es solo un estado, pero está

bien. Ese estado, en sí mismo, es importante para ellos, y cualquiera ocupando ese estado debe hacer exactamente lo que ellos harían.

Si estuviera en el estado de Hitler, haría lo mismo que Hitler hizo, porque es un estado, y si caigo en él, a sabiendas o sin saberlo, tengo que interpretar ese papel. Así que, él no considera a los justos o a los malvados estar en un estado supremo sino estar en cada uno de esos estados del sueño en los que el alma cae cuando deja el paraíso siguiendo a la serpiente; esa serpiente de la generación. Así que aquí puedes ser lo que quieras ser si sabes que todos estos son solo estados.

Y al final, estás justificado. Estás completamente exonerado. Estás absuelto, divinamente absuelto. Así que, que nadie te asuste sobre lo que debes hacer para ganar el Reino. No te ganas el Reino. Es el buen placer de tu Padre dártelo. Y es un regalo que no es tu derecho. No es una recompensa por las cosas buenas que hiciste. Si estás en un estado y piensas que las cosas buenas que estás haciendo—es solo el estado.

Te mudaste a él, y personalmente encuentro más fácil vivir en mi mundo estando en un buen estado. Encuentro más fácil ser amable que ser poco amable. Si alguna vez soy poco amable, me duele más a mí que a cualquiera que recibe mi dardo, por así decirlo. Un comentario poco amable me duele más a mí que al que lo recibió de mí. Así que, encuentro más fácil estar en ese tipo de estado.

Pero eventualmente, despertarás completamente con el regalo, y el regalo es Dios mismo. No hay nada más que Dios en este mundo; nada más que Dios. Alguien me llamó y me preguntó sobre demonios: que ella fue a esta practicante de Ciencia Cristiana, que ahora siente que está acosada por demonios. Bueno, ellos enseñan sobre demonios, cómo el demonio hace esto, el demonio hace aquello, pero eso se está alejando del primer y gran mandamiento, que es el gran mandamiento: el Sh'ma, la confesión de fe en el mundo hebraico: Escucha Oh Dios, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno.

En el momento en que te alejas de eso, tienes un demonio: hay otro Dios, otro creador, otro algo, y si tienes dos, vas a tener cuatro, vas a tener ocho, dieciséis, treinta y dos, y así sucesivamente. Siempre vuelve a ese estado fundamental: solo hay Dios, y Dios es tu propia maravillosa imaginación humana. Cuando dices yo soy, ese es Dios. No hay otro, y nunca habrá otro Dios.

Siempre vuelve a ese estado fundamental: solo hay Dios, y Dios es tu propia maravillosa imaginación humana.

Él va a desenvolverse dentro de ti, y despertar completamente, y cuando él despierte, tú eres Dios. Y entonces estarás vestido con esa vestimenta celestial, y te digo, es una vestimenta celestial. No puedo describirla más que decirte que cuando estás en ella, no estás parado en la tierra. Estás levantado, por así decirlo, y solo puedo describirlo como aire y fuego.

Y cuando pasas deslizándote, y el mar de humanidad, imperfecto, no levantas ni un dedo para cambiarlos. Sin compasión. Porque no pueden permanecer así cuando pasas. Y mientras te deslizas, todos son hechos perfectos, todos. Ni uno solo es dejado fuera. No importa lo que hizo para perder sus ojos, lo que hizo para perder su brazo, para perder sus piernas, para perder su lengua.

No importa lo que hizo. En tu presencia, no puede permanecer imperfecto. Y todos son hechos perfectos. Ese es el Reino. Así que, es el buen placer de tu Padre darte el Reino. Así que pon tu esperanza completamente en este regalo. Y entonces puedes soportar los males temporales del mundo. Porque nos estamos moviendo a través de estas cosas, y no en cada momento del tiempo estamos alerta a estos estados, y podemos caer en él leyendo el periódico; caer en él escuchando un boletín de noticias; caer en él por una pequeña conversación con un amigo, y allí nos deslizamos inocentemente en un estado.

Pero al estado no le importa: tú lo animaste, lo hiciste vivo cuando entraste en él. Porque tú eres el único poder resucitador en el mundo. Tú eres el poder resucitador y viviente del mundo. Y ese poder es tu propia maravillosa imaginación humana. Así que, todos aquí: pongan su mente en paz y no piensen ni por un momento que siendo buenos, como el mundo llama bueno, asistiendo a ciertos servicios, haciendo ciertas cosas, y observando ciertas cosas que hay algo en el exterior observándote y marcando alguna pequeña cosa a tu favor.

No, simplemente estás esperando ese momento señalado cuando él se revele a sí mismo. Así que, pones tu esperanza completamente en la gracia que viene a ti en la revelación de Jesucristo dentro de ti, que es el Señor y su hijo. Ese es Jesucristo: el Señor y su Cristo. Y Cristo es el hijo de Dios. Y nadie puede decir que Jesús es Señor, excepto por el Espíritu Santo.

Y el Espíritu Santo es el recuerdo. Bueno, él realmente no trae ese recuerdo hasta que el Hijo aparece, y cuando el Hijo aparece, la memoria regresa y sabes quién es el Señor porque sabes quién es su hijo. Y llevas esta pequeña vestimenta hasta, por unos años más. La quitas, y no estás en este mundo en absoluto. Estás en un mundo completamente diferente, donde todo es perfecto porque tú eres perfecto.

Y cuando quieres hacerte ver por otro, tú haces esa elección. Ellos no vienen en busca de ti y te ven. Te daré una pequeña historia; y ella ya no viene aquí. Y puede que no esté en la ciudad, pero me dijo una noche, bastante inocentemente, dijo, sabes, me encontré dormida, estaba muy, muy consciente, y les dije a estas personas a mi alrededor, ¿conocen a Neville?

Y dijeron, sí. Y ella dijo, ¿quién es él? Y con eso, dijo, fui girada como si fuera algún meteoro volando a través del espacio, arrojada, por así decirlo, y desperté asustada a muerte. No ves a uno que ha nacido de arriba hasta que él elige mostrarse. Él debe manifestarse a ti, tú no vas a buscarlo. Porque

a menos que nazcas de arriba, no puedes entrar en el Reino, aunque sea su buen placer darte el Reino, vendrá después de tu nacimiento de arriba.

Antes de ese nacimiento, él no puede darte el Reino. Y uno a quien ya le ha dado el Reino no está en el mundo, aunque por un poco de tiempo está en el mundo contando la historia, contándola desde la experiencia, y no desde la teoría. Así que, te estoy diciendo exactamente lo que me ha sucedido a mí. Lo comparto contigo. Y te va a suceder a ti, a cada uno de ustedes.

Así que no dejes que nadie, de ninguna manera, trate de convencerte de que debes ser un poco mejor de lo que eres si quieres obtener el Reino. El Reino es tu regalo. Y escucha las palabras, del capítulo 11 de Romanos: es irrevocable. El don y el llamado de Dios son irrevocables. No puedes revocarlo y nadie puede revocarlo. Y tu herencia no es solo Dios; se nos dice en el capítulo 4 de Romanos, heredas el mundo.

El mundo es tuyo, y todo lo que hay en él. No heredas alguna pequeña porción del mundo. Heredas a Dios, y Dios posee el mundo, y el mundo es tu herencia. Así que, en el Salmo 16, David es hecho decir, la porción de mi herencia es el Señor. Esa es su porción. Él hereda al Señor. El Hijo hereda al Padre. Y así, un hombre madura cuando se convierte en su propio Padre.

Esto es el gran misterio de las Escrituras. Y heredarás al Padre, porque es su voluntad, y nadie puede romper su voluntad. Es el buen placer de tu Padre dártelo. Así que, cuando escuches a personas presumiendo sobre cómo uno es mejor que el otro, olvídale. Están juzgando estados. Así que ese hombre es más rico porque está en un estado que es más rico que el otro que es pobre, pero el ocupante del estado rico no difiere del ocupante del estado pobre.

Y el ocupante del estado esta noche que está en la cárcel no difiere del juez que lo sentenció. Uno no es mejor que el otro a los ojos de Dios. A los ojos de Dios, todos son absueltos. Esa es la justificación. Somos justificados por su gracia, se nos dice. Todos son justificados por su gracia. Y la gracia es un regalo inmerecido, no ganado de Dios, y esa gracia es lo último de Dios, su regalo final, que es el amor en acción, y Dios es amor.

Y la gracia es un regalo inmerecido, no ganado de Dios, y esa gracia es lo último de Dios, su regalo final, que es el amor en acción, y Dios es amor.

Es el regalo de sí mismo. Y eso es cuando él te da a sí mismo; no hay nada más que dar. Él te dio a sí mismo, y todo el vasto mundo es tuyo. Así que, heredamos la tierra. Ahora esta noche, espero que empiecen a practicar. No te tomará nada de tiempo intentarlo. No te cuesta nada. Y hace maravillas. Puedes sentarte aquí esta noche, o vas a casa, te pones en el estado de abundancia— ¿qué hay de malo en eso?

Bueno, en los años 1920, 1930, tuvimos una profunda Depresión financiera comenzando en 1929, y ¿sabes que podías ir a Tiffany, y comprar, digamos, ocho vasos, hermosos vasos para un regalo de boda, te costaba, ¿qué? No más de setenta y cinco centavos. Un hermoso vaso en una caja de Tiffany, todo estaba en una caja de Tiffany, bellamente hecho. Irías a Macy's, o Gimbels, y comprarías algo no comparable por un dólar, dólar veinticinco.

Pero la mayoría no sería vista muerta en Tiffany. Eso era estilo. Eso era algo más allá de ellos. Ni siquiera entrarían, se sentían avergonzados de entrar. Sin embargo, podías entrar a Tiffany, las joyas están en el primer piso; tomar el elevador al tercero, donde tenían la hermosa porcelana y hermosa cristalería en otro piso—y obtener un hermoso paquete envuelto para regalo de Tiffany—no tenías que enviar dos docenas, ocho; eso es suficiente.

Ocho hermosos vasos. Y la gente no entraría. Estaban avergonzados de ser vistos en Tiffany. Estoy bastante seguro de que lo mismo es cierto con su sucursal aquí. Y podías ir a Tiffany y comprar una cosa hermosa por muy poco, realmente. Pero la gente está entrenada: eso significa algo que es elegante y eso, eso y lo otro, y si estás en un estado, ino puedes argumentarlos fuera de él!

Tienes que salir de ese estado para poder entrar en un estado. Y si les dices, sabes, en un momento de tu vida, un traje de \$12, eso es todo lo que podías permitirte, y todo lo que pensabas que podrías permitirte jamás. Salir de ese estado y elegir algo diferente, y luego pagas \$250 por un traje más fácilmente de lo que podías conseguir \$12 para el otro traje.

Sé que sucedió en mi propio caso. Cuando comencé a comprar un traje por \$250, era más fácil para mí pagar \$250 que cuando tenía que sacar \$12 para un traje que, si llovía, tenía que empezar a correr, o no podía salir de él. Ahora esa es la vida, y simplemente te mueves de un estado a otro estado. Y el mismo ser, no soy otro ser. Respondo al mismo nombre. Dices, Neville, respondo; respondí entonces al nombre, Neville.

Y sin embargo me moví de un estado a otro estado a otro estado. A medida que te mueves de un estado, lo que no podías hacer en un estado, lo encuentras tan fácil de hacer en el otro estado. Estaba en un estado, por el tiempo más largo, donde no podía comer carne, pescado, aves, beber alcohol, fumar, sexo, bueno, no hacía nada, pero nada. Entonces de la noche a la mañana, mi amigo Abdullah me dijo, "Vas a volver de Barbados y habrás muerto, ya sabes."

Dije, "¿Moriré?" Él dijo, "No quiero decir que vas a morir y ser enterrado en Barbados o ser enterrado en el mar, pero habrás muerto. Todas las cosas que no has hecho en siete años, las estarás haciendo antes de regresar." ¿Sabes?, él tenía razón. Y no podría decirte cómo sucedió. No podría decirte cómo sucedió. Simplemente sucedió. En Barbados, viví por tres meses en la casa de mi madre y todavía vivía como lo hacía en Nueva York.

Y en mi viaje al norte, en diez días, estaba haciendo todo lo que no había hecho en siete años. Y no puedo decirte cómo sucedió. Me moví de un estado a otro estado, y me vino tan normal y tan natural hacer las cosas que hice en el mar como lo hice, en siete años, las cosas que no hice. Así que, te digo: son solo estados. Todos estados de consciencia. Y si reconoces eso, puedes perdonar a cada ser en este mundo, no importa lo que sea, o lo que planea ser, o lo que ha hecho.

Porque al final, va a ser justificado. Él es justificado por la gracia de Dios, como se nos dice. Todos son justificados por la gracia de Dios. Él es divinamente absuelto. Y cuando Dios lo absuelve, ¿quién lo va a juzgar? Y después de la justificación viene la glorificación. Así que, él comienza con aquellos a quienes conoció de antemano. Bueno, él nos conoció de antemano.

Porque nos eligió en él antes de la fundación del mundo. Y si me eligió en él antes de la fundación del mundo, entonces me conocía. Y aquellos a quienes conoció de antemano, bueno, entonces, también los predestinó. Los predestinó para ser conformados a la imagen de su Hijo: lo que refleja su gloria, y radia su gloria, y lleva la imagen expresa de sí mismo. Estoy destinado a ser eso: ser la imagen expresa de sí mismo.

Y aquellos a quienes entonces predestinó, llamó. Llama a mis hijos desde lejos, y a mis hijas desde los confines de la tierra. Llámalos a todos, y nos está llamando uno por uno por uno, porque somos tan completamente únicos. No puede llamarnos en pares. Llámanos uno por uno. Y aquellos a quienes llamó, también justificó. Y aquellos a quienes justificó, también glorificó.

Así que, estás destinado a ser glorificado con Dios, como Dios. Y no será, de ninguna manera, detenido por nadie. Así que, que nadie te asuste. Desde los púlpitos del mundo, cada domingo por la mañana, tratan de asustar a la gente a muerte. Se establecen como el criterio de lo que la gente debería ser. En otras palabras, mírame, dirán, y sígueme. Vi, en el periódico de ayer, este hijo de un evangelista muy prominente en todo el país, está en Barbados, está en todas las Indias Occidentales, está por toda Europa, alguien en Dinamarca me escribió tres cartas recientemente preguntando qué pienso de él.

Bueno, no respondí. Respondí sus primeras dos cartas, y luego cuando siguió tratando de hacer esto una conversación entre nosotros, y mencionó a esta persona, no respondí. Nunca escuché al hombre; nunca he leído ninguna de sus obras; pero cuando leí en el periódico ayer, una foto de su hijo, quien confesó que era simplemente, había pecado contra su esposa y sus hijos, bueno, ya sabes lo que quiere decir.

Y luego pecó contra Dios. Entonces continué leyendo que este hombre recibe, en diezmos, treinta millones de dólares al año, en diezmos. Les dice cómo están sirviendo a Dios cuando le envían dinero y recibe treinta millones de dólares libres de impuestos. Es religión, treinta millones. Así que

ahora el hijo ha sido removido de ser el heredero; el padre tiene ochenta años, pero todavía está en control de esos treinta millones al año, libres de impuestos.

Me pregunto de qué habla. Así que, eso es un gran negocio. Cuando entras en ese tipo de dinero, eso es un gran negocio, y no tienes espacio en tu mente para ninguna espiritualidad—ninguna en absoluto! Y puedes tomar ese libro más grande de todos, y hacer un desastre de él, interpretándolo como algo que está teniendo lugar aquí dentro del mundo secular. ¡No es secular en absoluto!

Esta historia es profunda, bueno, es toda espiritualidad. Es el plan de redención de Dios. No tiene nada que ver con el mundo secular. Y te están diciendo el futuro de América, el futuro de Rusia, el futuro de China, no está en las Escrituras. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.